

<<EL ARTEFACTO MÁGICO>>



>sinopsis<

En un inmenso universo mágico existe un planeta llamado *Tsenkher Erdene* donde habitan seres de todo tipo como los duendes, los vampiros, los demonios, los humanos y otras criaturas mágicas y legendarias. Los dioses celestiales que moran en *Nebesko*, un reino sobrenatural fuera de la atmósfera, dejaron caer en el mundo mortal un peculiar artefacto mágico en la guerra que tuvo lugar hace décadas atrás. El clan del mal resurgido de las tinieblas intenta hacerse con el poder que guarda el artefacto y acabar con la paz en el mundo mortal, Tsenkher. Por ello Duqi, Shira y Rion unidos por el destino formarán un equipo y junto a sus aliados comenzarán un viaje lleno de aventuras para detener el clan maligno mientras descubren el mundo y los secretos que conlleva la vida.

DISCLAIMER COPYRIGHT

La historia y los personajes son de mi propiedad, no está permitido copiar, ni re-postear mi historia ni mis ilustraciones sin mi permiso, gracias.

***Es una historia ficticia, cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia. La novela está inspirada en una mezcla de culturas del mundo la que más se hace presente es la cultura china en especial el género literario propio de allí Wuxia, Xianxia y Xuanhuan ya que son un tipo de género literario que me gusta leer y he querido incorporar elementos que lo caracterizan. Generalmente incluye las costumbres y vestimenta de china y también de algunas etnias que son una población pequeña de ciertas regiones, y lo mezclo con alguna otra cultura.**

Wuxia (héroes marciales)

Novelas de caballería ambientadas en el mundo de las artes marciales de la antigua China. De carácter episódico y frecuentemente protagonizada por un reparto coral, tratan temas como caballería, tragedia, venganza y romance.

Xianxia (héroes inmortales)

Estas historias generalmente involucran la aventura/educación de practicantes mágicos o mortales involucrados en lo sobrenatural, y contienen elementos como hadas, duendes, monstruos, fantasmas y criaturas míticas.

Xuanhuan (aventuras fantásticas y guerras).

"fantasía misteriosa", es un género que se define como una combinación de mitología china con elementos occidentales. Se pueden encontrar niveles de cultivo con obvia influencia occidental, como sistemas de poder basados en magia y mana, así como una variedad de razas diferentes y un universo lleno de posibilidades.

Muchas Gracias.

¡¡Qué empiece la aventura y la magia!!

Protagonistas Principales

Rion, Duqi , Shira

Antagonistas Principales

Lenghu, Suyu, Lanhua, Asesino

Personajes Secundarios

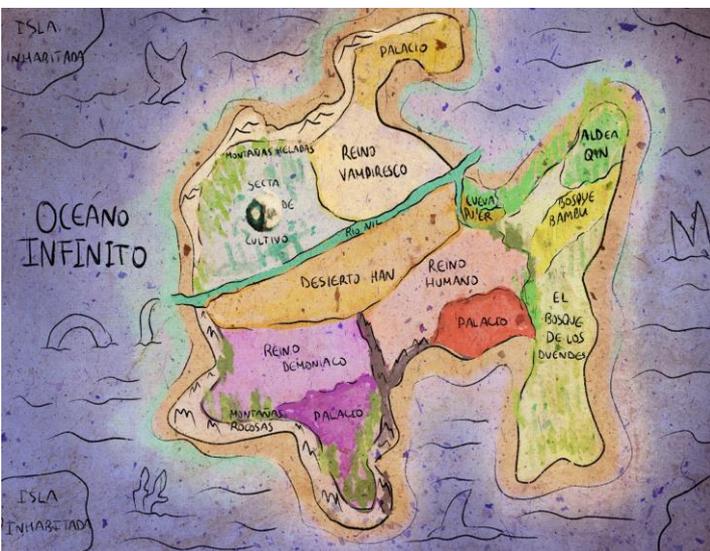
Lanyu, Hunli, Luam, Anlee, Heber, Hushi, Badú, Wadi, Yanmi, Chen, Aron, Shin...

PRÓLOGO

Tiempos atrás el planeta llamado Tsenkher Erdene, un planeta creado por los Dioses para que habitaran los mortales y donde reinaba el caos, fue sucumbido en una guerra casi eterna debido a las diferencias de poderes entre mortales y Dioses, los mortales se rebelaron ante los Dioses y al mismo tiempo generaron conflictos entre ellos. Los Dioses que vivían en Nebesko llegaron a temer a los mortales, una raza en específico era muy poderosa, los vampiros. Eran seres muy poderosos que consiguieron poder rápidamente a lo largo de los siglos alimentando su sed de dominio sobre otras criaturas. En aquel entonces los dioses, creadores de muchas cosas, habían creado infinidad de artefactos mágicos que les ayudaban en sus tareas celestiales, algunos eran simples experimentos. Cuando estalló la guerra celestial muchos artefactos cayeron al mundo mortal y algunos mortales hicieron uso de ellos, haciendo que la guerra fuese realmente difícil de apaciguar.

La Diosa y el Dios Supremo de Nebesko, también llamados "El Ave Fénix", no podían esperar a que los demás dioses acabaran con la guerra, pues muchos de ellos perecieron o perdieron sus poderes mágicos. La Diosa Suprema propuso crear guerreros mortales que se pusieran de su parte y así hacer que los mortales les escuchara, ambos Dioses bajaron al mundo mortal y en medio del caos encontraron a una pareja de humanos. No luchaban contra los Dioses, ni tampoco contra los mortales, protegían a los débiles y les daban un refugio independientemente de su raza, ambos tenían un gran corazón y eran muy valientes. Ninguno de los dos era de cargos importantes como el del Rey, que sucumbió al miedo y poco después murió en manos de los demonios, ellos eran simples humanos que vivían una vida humilde antes de estallar la guerra. La Diosa vio en ellos una esperanza y los convirtió en Guerreros, obtuvieron parte de sus poderes y consiguieron apaciguar la guerra durante un tiempo. Nombró a la mujer como Aithne y al hombre como Ashbel. Con el tiempo formaron una familia de cinco hijos: Dos niños; Agni y Aidan y tres niñas; Fayna y las gemelas Eshne y Aine.

A medida que iban creciendo seguían los pasos de sus padres, después de mucho tiempo de guerras y batallas los mortales más poderosos por fin se rindieron, cuando el gobernador de los vampiros fue derrotado por el guerrero Agni, el hijo mayor. Quedaron sólo dos familias de sangre real en la raza de vampiros que decidieron rendirse y hacer un pacto de paz con los Dioses. Las demás razas al ver tal acto no pudieron seguir con su orgullo y poco a poco siguieron su ejemplo trayendo así el fin de la Guerra Celestial. El planeta era grande y una gran parte de tierra(continente) que cubría el planeta fue destruida por la guerra, los dioses posteriormente destruyeron un setenta por ciento de esa tierra con catástrofes ambientales reduciéndolo casi a la mitad. Los Dioses Supremos decidieron separar las razas que vivían mezcladas entre sí, principalmente las que no se llevaban bien con otras razas, debido a su naturaleza. **Separó ese pedazo de tierra en varios territorios:**



Los Guerreros Humanos se convirtieron en los gobernantes de **Tsenkher Erdene**, durante el periodo de cambio, obtuvieron muchos seguidores y formaron "**La secta de cultivo**".

Este fue el primer territorio en ser establecido. Los humanos de entre todas las razas eran los más débiles pues no disponían de ningún poder mágico, pero eran habilidosos e ingeniosos. En este territorio habitaban los humanos que buscaban ser como los guerreros, justos y protectores.

Los dioses quisieron darles una oportunidad para tener las mismas condiciones que otras razas, pero debían cultivarse en cuerpo y alma para obtener poderes mágicos y así convertirse en cultivadores. Los Dioses Supremos les otorgaron las cintas celestiales a los guerreros y estos se las otorgaban a los humanos que habían pasado la prueba. Para resumir un cultivador es un humano que obtiene la inmortalidad, es decir, que pueden vivir más tiempo como otras razas, además de tener poderes mágicos. Los cultivadores se convirtieron en justicieros y se encargaban de mantener el orden en **Tsenkher Erdene**.

El territorio de los duendes, una de las razas más problemáticas, habitaban en el bosque de Tsenkher y debido a su conexión con la naturaleza ellos se encargaban de mantener el planeta vivo gracias a la flora y fauna, ocupaban una gran parte del continente. No tenían monarquía se regían por leyes establecidas por un gobernante menor.

El territorio de los vampiros, con las dos familias reales que quedaron formaron el reino de los vampiros gobernado por dos reinos, y dado que fueron los primeros en rendirse y hacer el pacto de paz, son la raza más respetada de Tsenkher Erdene después de los guerreros celestiales. Se encargaban de mantener el aire limpio con sus poderes mágicos, y además eran proclamados los semidioses del baile y la música de Tsenkher.

El territorio de los demonios, los demonios eran conocidos por ser muy problemáticos también pero después de la caída de su reino y siendo el único superviviente de la familia real el Príncipe Heredero, que luchó para proteger a los inocentes y débiles de su reino como pudo, se apaciguaron y dejaron de causar tantos problemas. Se encargaban de mantener el núcleo del planeta caliente con su fuego mágico.

y por último el **territorio de los humanos**, unían en un mismo territorio varias razas, eran los principales encargados del comercio y la alimentación debido a su inteligencia agraria y de producción. También regido por una monarquía de humanos con mezcla de sangre de hadas, actualmente extintas.

Estas fueron las razas que ocasionaron la Guerra Celestial, las demás criaturas mágicas (sirenas, centauros, zorros de nueve colas, ogros, unicornios, dragones, pegaso, quilín, etc.) fueron repartidas por todos los territorios según sus características y formas de vivir, pero la mayoría decidió quedarse en el territorio de los humanos debido a que era la raza que había sufrido más bajas y por tanto había mucho espacio que ocupar. Con el tiempo después de establecer el orden en Tsenkher los guerreros ascendieron a Nebesko y se convirtieron en semidioses recibiendo el título de Guerreros Celestiales del Fénix. Los dioses supremos decidieron enviar a semidioses para que habitaran los pedazos de tierra (islas) y en el fondo del océano, que quedaron inhabitables y a su vez contribuir con el mantenimiento del planeta y ofrecer sus poderes a los mortales. La oscuridad y la maldad surgirá con el tiempo en Tsenkher Erdene desafiando el orden que habían conseguido. Nos ubicamos milenios después para contar las aventuras de tres seres muy peculiares que salvarán a muchos o tal vez al mundo de ser sucumbido a tal oscuridad.

Conceptos:

***Inmortalidad:** No se refiere a vivir para siempre sino a vivir más tiempo de lo normal. Los únicos que son realmente inmortales son los dioses, son capaces de morir, pero en este caso nacerían de nuevo con la misma forma y recordando todo lo vivido, los mortales sin embargo no nacen de nuevo pero pueden reencarnar en otra forma de vida completamente diferentes a su antigua vida y no recuerdan nada, es decir, en esta vida podrías haber sido un vampiro pero en la siguiente podrías ser un simple humano o incluso una piedra, si los Dioses pierden sus poderes mágicos o son exiliados de Nebesko se convierten en mortales. **El Ave Fénix**, es decir, los dos Dioses Supremos renacen de sus cenizas cada diez mil años, son los creadores del mundo y el universo.

*Semidiós/Dios menor: Puede ser mitad humano y mitad dios, o puede ser una parte de un **Dios mayor** (Un dios de los cuatro elementos agua, fuego, tierra y aire) que se materializa en una forma física (como una lágrima o una uña, por ejemplo)

*Tsenkher Erdene : planeta donde habitan todos los seres mortales(que mueren pero pueden reencarnar en otra forma de vida)

*Nebesko: Reino ubicado en el universo donde habitan todos los dioses y semidioses. (pueden morir, pero renacen en la misma forma con todos los recuerdos de la anterior vida)

*Cultivarse: Significa trabajar tu cuerpo y alma (Qi) simultáneamente para alcanzar la inmortalidad otorgada por los dioses.

*Artefacto mágico: Objetos mágicos únicos, de un gran poder y que casi son indestructibles. Sólo alguien con un enorme poder y conocimiento es capaz de crear un artefacto o destruirlo.

*Raza: Cada uno de los grupos étnicos en que se suele dividir las criaturas mágicas teniendo en cuenta ciertas características físicas distintivas, como los demonios, por ejemplo, todos tienen cuernos en alguna parte de su cuerpo y su magia se manifiesta a través del fuego; los vampiros, todos tienen ojos rojos y colmillos y son muy hermosos/as, etc.

QIN DUQI EL DUENDE



Capítulo 1 _ Travesuras

Era un día soleado y el mercado central del bosque estaba muy animado, los duendes estaban haciendo sus negocios como de costumbre, pero el cielo oscureció de repente y cuando eso pasaba nunca era muy buen presagio para los duendes. Pronto el cielo rugió y los relámpagos rompieron la penumbra. Los duendes muy unidos a la naturaleza desde el principio de la vida sabían que se acercaba una tormenta de las grandes así que se apresuraron a recoger sus pertenencias y se refugiaron en sus pequeñas casas. El viento llegó y detrás de él vino la lluvia y aunque vino con suavidad enseguida llegó un diluvio.

Cerca del río Nil había dos duendes, Qin Chin y Qin Dun, eran una pareja de duendes ancestrales, los últimos de su especie. La familia había salido a dar un paseo cerca del río Nil que quedaba a unos kilómetros del desierto Han, ellos vivían en la aldea Qin, donde habían vivido todos sus antepasados antes de desaparecer

poco a poco. Los Qin eran una familia ancestral de duendes, que tenían la habilidad de curar y un vínculo profundo con la naturaleza, eran los curadores de Tsenkher Erdene en los tiempos de guerra, pero con el tiempo la envidia de otros duendes y seres mágicos entre otras cosas, hicieron que esta raza de duendes fuese disminuyendo poco a poco, y los pocos que quedaban no eran bien recibidos por tener “el poder de curar” y no compartir su poder con otros.

Entre sus brazos recogido en una manta de hojas verdes estaba Duqi, el pequeño apenas tenía unos meses de haber nacido. Estaba durmiendo plácidamente cuando un trueno lo despertó. La aldea estaba a unos pocos metros por lo que solían salir a dar paseos y a hacer picnic cerca del río cuando hacía buen tiempo. El padre, Qin Dun al ver el cielo iluminado por relámpagos sintió una presencia, miró a lo lejos al otro lado del río Nil y vislumbró una figura. En su mirada se plasmó el miedo:

— Está aquí, Chin...nos ha encontrado. El hechizo perdió su efecto, nos descuidamos.

— Pero... ¿cómo? Usamos nuestro mejor conjuro...

— Debe de haberse dado cuenta de que la magia se debilitó y esta vez no estará nada contento, llevamos mucho tiempo luchando contra él y cada vez que nos enfrentamos a él es más fuerte...los cielos están revueltos no es buena señal tenemos que hacer algo, lo peor de todo es que ha llegado a nuestro territorio no podemos poner en peligro a los demás duendes.

— Cariño... Duqi...

Dun miró a su esposa con el niño en brazos y se dio cuenta de que la seguridad de los duendes no era lo más importante, Duqi era el último duende ancestral nacido después de más de mil años, los dos duendes ancestrales venían de diferentes familias con diferentes poderes y habilidades, lo que significaba que su descendencia tendría un poder incalculable. Si él se enteraba de que tenían un hijo la vida del pequeño era la que más peligraba, pues su incansable búsqueda de poder era lo que lo había traído hasta allí. Dun sin pensarlo dos veces le ordenó a su esposa que enviara al niño donde la anciana de inmediato mientras él lo distraía. Chin salió corriendo hacia la aldea, las plantas hicieron un camino a su paso para que pudiera ir más rápido. Cuando llegó a la casa se encontraba en la puerta

sentada la Anciana Lin, cuando vio el horror y la desesperación en la cara de Chin se le hizo un nudo en la garganta. Dejó a Duqi en los brazos de la anciana:

— Nos ha encontrado abu, no tenemos mucho tiempo, prométeme que lo cuidarás por mi ¡por favor!

— Lo protegeré con mi vida.

La madre sintió un dolor punzante en el pecho, agarró la pequeña cabeza de Duqi, se hizo un corte en el dedo con su colmillo y le hizo una marca en la frente con su propia sangre. Era como una especie de pequeño relámpago con una chispa de color rojo (*en el idioma de los duendes, el Rubil, significaba “sello”.*)

— Con esto su energía ancestral estará sellada así le costará más encontrarle, debes enseñarle todo lo que sabes abuela debe estar preparado para defenderse cuando sea mayor, desgraciadamente no creo que podamos sobrevivir a esto... sé que ese hombre no se va a rendir hasta conseguir lo que quiere...algún día Duqi tendrá que enfrentarse a él, pero hasta entonces quiero que pueda estar lejos de todo esto.

— De acuerdo, no te preocupes, he vivido hasta ahora por alguna razón, no dejaré que le pase nada. Hija...que madre naturaleza te de la vida del más allá.

— Gracias... abu. Y lo siento, te quiero mi pequeño Duqi.

Poco después llegó Dun estaba empapado con una cara sombría, se acercó al bebé en brazos de la anciana y le pidió que le dejara cargar al niño por última vez. Chin lloraba y a pesar de la lluvia se podía distinguir sus lágrimas de angustia y dolor. Cayó un relámpago cerca de la aldea y el cielo tronó, la pareja se cogió de la mano, echaron un último vistazo al pequeño Duqi y fueron al encuentro de su destino. La anciana entró en su pequeña casa y colocó al bebé que lloraba desconsoladamente en una silla. En el centro de la casa hizo un círculo con piedras y dibujó unos caracteres en rubil siguiendo el círculo. Cogió un bote lleno de piedras de diferentes colores y un puñado de pétalos de flores que tenía en una cesta, lo echó todo rellenando el círculo. Se sentó en medio del círculo con el bebé entre sus brazos y empezó a conjurar un hechizo en rubil. Alrededor del círculo el aire empezó a subir y se formó un pequeño huracán, las piedras y flores se transformaron en ramas que salían de la nada y formaban un pequeño iglú alrededor de la anciana y el bebé. Aquellas ramas formaron un tronco flexible de madera de quebracho, la madera más fuerte de todas, era imposible de penetrar desde el exterior más aún si llevaba encima un conjuro mágico.

La pareja llegó cerca de dónde había caído el rayo y allí estaba él, flotando en el aire con un aura maligna y negra a su alrededor, Hei Lanhua.



Lanhua de apariencia joven era alto alrededor de unos 188cm, llevaba puesto un traje elegante con tonos rojizos y elementos de oro, su pelo largo ondulado y de color castaño oscuro se balanceaba con el viento y contrastaba con la luz de los relámpagos. En la frente llevaba una marca que se asemejaba a una flor, esa marca representa al Clan Mallumo, un clan maligno que lleva activo por muchas décadas, fundado por su padre. Tenía ojos pequeños y penetrantes de un amarillo tirando para dorado, piel morena casi grisácea y su labio inferior lo tenía ligeramente pigmentado de negro. Tenía una pequeña cicatriz en el rostro apenas era notable. En sus dos brazos se podía ver que tenía una especie de armadura mágica bañada en oro con símbolos extraños que le cubría todo el brazo. En su semblante se plasmaba una expresión de convicción y una sonrisa maligna.

— Saludos duendes, cuanto tiempo sin vernos... ¿qué tal vuestro hijo? - *pronunció con sarcasmo.*

— ¡¿Cómo sabes que...tenemos un hijo?!

—¿No me digas que pensabas que no lo sabía? Vaya qué decepción...vuestra magia se ha debilitado con el tiempo...hace ya mucho que os he encontrado ¿lo sabéis? sólo estaba esperando el momento adecuado para...ya sabes hacer mi grandiosa aparición. Bueno ya es hora de que dejemos de jugar a las escondidas ¿no? -*Hizo una pausa con expresión seria-*

—¿dónde está el niño? Si me lo dais voluntariamente, vuestra muerte podría ser... ¿cómo decirlo... más rápido?

— ¡Por encima de mi cadáver!

— ¡JAJA! ¡Exacto!

Lanhua movió sus manos con rapidez y una ventisca enorme se balanceaba sobre la pareja, los dos cayeron al suelo, pero enseguida se levantaron y movieron sus manos al unísono en perfecta sincronización. Del suelo crecieron ramas gigantes que se fueron enredando en las piernas de Lanhua con fuerza, pero permanecía tranquilo, al cabo de un rato esas ramas se congelaron y se rompieron en pedazos. Alguien estaba entre los árboles detrás de él y el ambiente se sentía frío de repente, una mujer salió de entre los árboles con apariencia joven, con un vestido largo y negro que se camuflaba con la oscuridad de la noche. Llevaba en sus manos, que tenían un color rojo sangre, un báculo largo que se asemeja al agua cuando se congela mientras cae en una cueva helada. Tenía el pelo largo de color negro y pequeños cristales de hielo puntiagudos flotando y circulando a su alrededor. Caminaba tranquilamente hacia ellos dejando atrás los árboles y plantas congeladas, tenía unos ojos tirando a grises con pupilas blancas, tan solo con mirarlos podías sentir escalofríos, llevaba maquillaje decorativo en la cara y los labios negros, su piel era casi blanca como el arroz con tonos azules. Por su estructura esbelta y juvenil se podría decir que tendría al menos unos veinte años. En la frente llevaba la misma marca que Lanhua que se camuflaba con su maquillaje.

El enfrentamiento duró al menos unas seis u ocho horas, pero Lenghu siempre iba un paso por delante ya que con un solo movimiento de su báculo congelaba todas sus ramas y plantas, las rompía en pedazos haciendo que fuese imposible para los dos duendes defenderse y atacar de manera simultánea.

La señora Qin estaba aturdida y desconcertada, ya que esos eran sus conjuros más poderosos y fuertes, sin embargo, alguien simplemente los congelaba y los rompía en pedazos fácilmente.



Lenghu era una bruja, existían varios tipos de brujas en Tsenkher y todas son descendientes de demonios: Las brujas blancas las que usaban magia de la naturaleza, las brujas oscuras las que usaban magia negra (existen algunas en el reino demoníaco) y las brujas putrefactas las que usan magia de la muerte (son malignas y normalmente no son bienvenidas en ninguna parte porque sólo traen desgracias y muertes, se supone que perecieron todas en la guerra celestial)

— ¡¿Qué tipo de magia es la que usas bruja?! -Chin estaba estupefacta-

— Magia putrefactiva ¿no es hermosa? - dijo orgullosa Lenghu-

— ¡Imposible! No debería seguir existiendo esa magia... ¡Es horrendo y deshonesto!

—¿De qué infierno has sacado a esa bruja Lanhua? -le dirigió la palabra Dun-

— ¿Mi nueva compañera Lenghu? no es muy amigable que digamos, pero hace bien su parte del trabajo.

—Todo este tiempo... que estuvo todo tan tranquilo... ¿estuviste buscando aliados...?

— ¡Vaya! ¡Qué inteligente Dun! La edad no te afecta ¿eh?

— ¡Tú...maldito! -Dun gruñó con rabia-

Justo en ese instante, el inconfundible sonido de las águilas irrumpió, mientras que Lanhua se quitaba el pendiente en forma de pluma que llevaba en la oreja. El pendiente se hizo grande y se transformó en un águila enorme de color marrón

oscuro con plumas de color púrpura, era un águila mágica. Esta se posó en sus hombros y un rayo cayó justo detrás de Lanhua, haciendo que se viese increíblemente aterrador junto al imponente ave. Se escuchó un estruendo y en un abrir y cerrar de ojos la pareja salió volando por los aires y aterrizaron cerca de la casita pequeña donde estaba siendo protegido su bebé por la anciana, la señora Chin escupió sangre, sus órganos internos fueron dañados por el golpe, Qin Dun igual de afectado se acercó para ayudarla a levantarse.

— ¡No os preocupéis! ¡Me encargaré de criar a vuestro hijo! ¡¿Qué os parece?! JAJAJAJA -*Dijo sarcásticamente mientras se acercaba a la pareja-*

La señora Qin sintió como su sangre de duende hervía y todo su cuerpo temblaba de rabia. Los dos se miraron y se cogieron de la mano, empezaron a conjurar un hechizo, era tan rápido que no podías escuchar con claridad lo que decían incluso sabiendo el rubil.

— ¿Qué estáis haciendo? ¿Rezar a los dioses celestiales? -*se burló-*

— Ten cuidado...no creo que estén rezando Lanhua...los duendes no rezan hacen conjuros mágicos -*dijo Lenghu con un tranquilo tono de voz, casi inaudible mientras retrocedía unos pasos hacia atrás-*

— ¡Ya que sabes tanto haz también tú uno de tus maravillosos conjuros! -*gritó irritado-*

No le dio tiempo de responder, estaban conjurando un hechizo extremadamente complicado. Se trataba del Conjuro de Rûh que solo se podía hacer con alguien al que estuvieras unido en alma, una conexión que muy pocos seres son capaces de establecer. Era un hechizo muy antiguo y peligroso, cuanta más personas más resistentes podía llegar a ser y cuantas menos personas más peligroso de completarlo, muy pocos logran terminarlo con éxito y los que lo hicieron no sobrevivieron para contarlo, requería mucha fuerza de voluntad mental y física, ya que podía hacer daño al enemigo tanto internamente como externamente.

Alrededor de la pareja se formó un torbellino que se hacía cada vez más grande, de él salían ramas, flores, plantas y piedras, el cielo estaba turbulento, descontrolado, y la lluvia empezó a caer fuerte otra vez. Una luz intensa emergió desde dentro del torbellino. Lanhua aturdido por el viento fuerte no pudo prevenir el ataque que la pareja lanzó. Le dio de lleno haciéndole una herida profunda en el estómago, por lo que colapsó y perdió el conocimiento. Lenghu pudo esquivarlo, sin embargo, tampoco salió ilesa. La pareja tirada en el suelo, buscó la casa de la anciana Lin y pudieron ver cómo la casa había sido completamente destruida por el torbellino de viento, sin embargo, el pequeño iglú de madera seguía intacto. La señora Qin lloró desconsoladamente y su esposo utilizó la poca energía que tenía para sostenerla

entre sus brazos mientras sollozaba. El iglú de madera se deshizo y la anciana con el bebé entre sus brazos se acercó a la pareja.

— Hijo...padre siempre estará contigo donde quiera que vayas...-*Dun sollozaba desconsolado-*

— Lo siento mi pequeño Duqi, por dejarte sólo...Te quiero pequeñín...Anciana Lin...

— ¿Si, hija? - *su voz se quebró-*

— Por...por favor. Cuídalo...hasta que esté preparado para...

La señora Qin no pudo terminar su frase, la lluvia caía más fuerte que nunca, el señor Dun y la señora Qin dejaron de respirar, abrazados el uno al otro, sus pieles de un color verde llamativo se fueron decolorando a marrón oscuro. Mientras tanto Lanhua recobró la conciencia, pero había perdido mucha sangre y no podía moverse como quería, Lenghu estaba más estable, consiguió levantarlo con dificultad y con un silbido llamó al águila que en el momento del impacto voló hacia arriba. El águila creció de tamaño y los dos subieron a su lomo y desaparecieron en lo alto entre las nubes sin dejar rastro alguno.

— Al menos esos dos ya no se interpondrán en mi camino y aún tenemos al crío para lo que necesitamos...Lenghu vamos al territorio de los vampiros...tenemos asuntos allí.

— Como quieras, pero tienes una gran herida en el estómago, primero habrá que curar eso, aunque si no quieres me da completamente igual de hecho puedo terminar con tu vida si lo deseas, me quedaré con tu cadáver como recuerdo.

—No seas bruja... - *tose sangre-*

—Es exactamente lo que soy Lanhua.

Al cabo de unos minutos la lluvia cesó, las nubes se dispersaron y el sol salió indicando el amanecer como si no hubiese pasado nada. La anciana miraba con tristeza y angustia a la pareja de color marrón oscuro abrazados en el suelo. De la tierra salieron ramas y plantas como si estuvieran reclamando algo suyo. Enredó a la pareja en sus plantas y la tierra se abrió, los dos cubiertos completamente por las plantas se fueron deslizando hacia abajo. La naturaleza se llevó lo que una vez fue suyo y la señora Qin y el señor Dun pudieron descansar, pudieron volver a donde pertenecían, a la tierra y a la naturaleza.

— Pequeño Qin Duqi tendrás que ser fuerte. - *la anciana Lin lo vio con tristeza y ternura, hizo que de su dedo naciera una pequeña flor y el pequeño Duqi sonrió-*

CONCEPTOS

***Hei Lanhua** (Lanhua), significa **orquídea negra**. Representa que la belleza también puede ser nociva. Pronunciación: (jei lanjua)

***Lenghu**, significa **lago frío**, eso es debido a que nació cerca de un lago frío y congelado. Pronunciación: (Lan Ju)

***Conjuro de Rûh**: Capaz de emitir una fuerte ráfaga de viento y presión provocando daños internos y externos en otro ser. Tiene que ser realizado por al menos 3 personas para que tenga éxito, en un principio con que uno diga el conjuro es suficiente, pero si lo hacen los tres es mucho más poderoso. Un requisito clave es que tengan un hilo del destino que los haya unido de alguna manera.

***Hilo del destino**: hilo imaginario que une a dos o varios seres en un vínculo de familia cuanto más grueso el hilo más firme y potente es la unión que hay entre ellos, puede ser de amor fraternal, de amistad o cualquier otro tipo de afecto. (es diferente del hilo del amor/rojo que une a dos personas predestinadas)

***Clan Mallumo**: Clan malvado compuesto por Lanhua, Lenghu y otros miembros.

***Qin Duqi**: Pronunciación: (chin duchi). El nombre de “Du qi” significa “gas venenoso” haciendo referencia hacia sus habilidades para la medicina tradicional y la magia con plantas y en concreto venenos/pociones.

***Rubil**: Idioma ancestral y antiguo de los duendes, usado principalmente para pronunciar conjuros.

***Suroh**: Idioma oficial de Tsenkher Erdene (mundo mortal)

***Esko**: Idioma oficial de Nebesko (mundo celestial)

* * * * *

Era ya primavera los pájaros cantaban y las flores hacían sus bailes primaverales, ya temprano por la mañana el pequeño Duqi se levantó con una sonrisa en la cara preparado para otro día de travesuras. La anciana Lin dormía tranquilamente sin darse cuenta como de costumbre de que se le escapaba el duendecillo. Duqi pasó por la cocina, se comió unas cuantas uvas, cogió una manzana y salió de la casa muy energético.

Atravesó el bosque de bambú saltando de un tronco de bambú a otro con facilidad. Duqi era un duende de lo más peculiar, tenía piel verde que se camuflaba con los verdes de su alrededor, su pelo se asemejaba a un pequeño arbusto hacia arriba que cambiaba de color según la estación, ojos amarillos y un colmillo no muy afilado que sobresale de su boca, y una marca entre ceja y ceja de color rojo. La mayoría de los duendes eran de colores tierra tirando para amarillos verdosos o marrones apagados. Duqi es de una raza ancestral que con el tiempo se fue extinguiendo por varias razones, los padres de Duqi eran los últimos de la línea familiar. Por ello los demás duendes suelen llamarlo raro y lo insultan de varias maneras, lo rechazan continuamente. Por eso vivía sólo con la anciana Lin en la aldea Qin donde vivían sus padres antes, la casa fue reconstruida pero la anciana nunca le contó nada sobre sus padres, los niños del bosque solían burlarse de Duqi por no tener padres, probablemente era el único que no tenía a ninguno de los dos. A causa de eso Duqi con el tiempo fue cogiendo resentimiento y odio a los demás duendes, así que les empezó a gastar bromas pesadas de todo tipo para desahogarse. Duqi un día dijo : *“¡si me van a odiar entonces que me odien de verdad!”* normalmente los duendes por naturaleza gastan bromas pesadas y hacen travesuras con otras razas, principalmente a los humanos aunque hace ya varios siglos que no lo hacen apenas salen de su territorio antes eran bastante sociables pero por alguna razón se volvieron bastante antisociales después de la guerra celestial pero lo que está claro es que los duendes nunca se gastan bromas entre ellos, por lo que Duqi era definitivamente odiado por todos los duendes del bosque.

Después de pasar por el bosque de bambú por la ruta más corta, se encontró con un muro enorme hecho de barro con todo tipo de vegetación donde había una abertura sin puertas, al lado de esta se podía ver un pequeño letrero donde ponía *“bosque de los duendes”*. Allí estaba la entrada principal, era donde vivían todos los demás duendes, el bosque era inmenso pero la parte más poblada y bulliciosa se

encontraba en el centro que es también donde Duqi realizaba sus travesuras a diario.

Duqi ya lo había planeado la noche anterior antes de irse a dormir. Estaba detrás del puesto de ropa de la señora Mao observando el panorama, al otro lado pudo observar al viejo Lun que se quejaba como todas las mañanas del inmenso polvo que se metían en las cajas de fruta. Vio pasar al señor Taoyu que vigilaba y miraba por todas partes a ver si encontraba al pequeño Duqi. El señor Taoyu junto a otros era el que se ocupaba de la seguridad de los duendes en el bosque, algo así como un “guardia” normalmente no solía haber gran cosa, ya que eran bastante pacíficos entre ellos. Solía parar las peleas ocasionales entre las señoras cotorras y los vendedores que compiten por ver quién vende más y algún que otro adolescente atontado. Su mayor problema siempre fue Duqi era famoso por robar comida, romper cosas y hacer todo tipo de bromas y sin embargo nunca conseguía atraparlo. Duqi era bastante rápido para escapar, siempre se salía con la suya y nadie nunca podría adivinar que era lo próximo que podría estar planeando era muy inteligente e ingenioso.

Después de que el señor Taoyu se dirigió a donde Duqi solía hacer su aparición, en el centro donde estaba la casa de las bailarinas, Duqi se dispuso a poner en marcha su travieso plan. Agarró unas cuantas prendas de la señora Mao y les echo miel de abejas, las volvió a poner en su sitio, luego se desplazó estratégicamente al puesto de frutas del viejo Lun y puso pequeñas bombas fétidas hechas por él mismo debajo de las cajas. Bien nadie le había visto, volvió donde el puesto de la señora Mao y se encaminó al puesto de al lado, era el puesto de telas de seda de arañas. Mientras la señora del puesto cotilleaba con la señora del al lado sobre otra señora, Duqi sacó de su pequeña bolsa una caja llena de bichos y los soltó todos sobre las telas. Las telas al estar hechas por telarañas son perfectas para atrapar insectos, que normalmente en el bosque no suele haber debido a las plantas mágicas que se ponían alrededor del muro de barro para evitar que contaminen la comida, pero Duqi los trajo desde su aldea. Entonces el pequeño duende travieso movió sus largas orejas y pudo escuchar el zumbido de las abejas. Al instante, sus labios se curvaron en una sonrisa traviesa y descarada en la cara, se colocó en su sitio y esperó, al cabo de unos minutos las abejas habían llegado por el olor de su propia miel, enfurecidas empezaron atacar las prendas de ropa, esas abejas eran enormes no eran las típicas abejas por lo que con sus aguijones se cargaron toda la ropa de la señora Mao que enseguida empezó a gritar histérica. En cuanto los demás escucharon los gritos solo se les oía exclamar “¡oh no ya está aquí! ¡Duqi ha vuelto... por la savia del manzandar! ¡otra vez no!” y enseguida Duqi hizo que sus petardos detonaran, las frutas salieron volando por todas partes y el viejo Lun sobresaltado se empezó a quejar más aún, al otro lado se escuchó a la señora del puesto de telas gritar como una loca intentando quitar los bichos de las telas y

enseguida se armó un buen lío en la calle del mercadillo. Duqi se partía de risa con los gritos y reacciones de los duendes que corrían de un lado a otro como si fuera el fin del mundo, salió de su escondite y se pronunció como un rey.

— ¡¡He aquí vuestro rey!! -*Se rio a carcajadas*- ¿¿me habéis echado de menos?? -*Hizo sonidos molestos de provocación*-

Duqi corría y saltaba de un lado a otro molestando a los duendes y riendo, iba de puesto en puesto destruyendo cosas, tirando todo al suelo o asustando a los duendes más jóvenes. Enseguida llegó el señor Taoyu alterado por los gritos y la confusión, Duqi en la ciudad era bastante fácil de localizar por su piel verde y brillante así que lo localizó enseguida y se lanzó para atraparlo sin embargo no lo consiguió, Duqi fue más rápido y saltó al tejado de un puesto cercano, sacó la lengua burlándose del señor Taoyu. Después se dio unas cuantas vueltas por los tejados mientras le seguía el señor Taoyu. Después de perderlo de vista se dirigió al colegio donde estaban todos los niños del bosque, Duqi era el único que no iba debido a que tenía que cuidar a su abuela así que la anciana Lin le enseñaba en casa, al fin y al cabo, era la duende más viejo del territorio de los duendes y su sabiduría era inmensa. Solía ir a la hora del descanso para gastarle bromas a los niños que solían meterse con él cuando era más pequeño. Duqi intentó varias veces hacerse amigo de ellos, sin embargo, los niños nunca le aceptaron y le trataron mal. Por lo que Duqi simplemente decidió hacer lo mismo. Normalmente suele venir cada tres o dos días a molestar, pero esta semana estaba inspirado y esa era ya la cuarta vez que iba, por lo que los niños pensaron que no vendría hoy y no se lo esperaban.

Duqi cogió los cubos de agua que se usaron para limpiar las clases y los dispuso en línea en el tejado esperando a que los niños salieran al patio. En cuanto salieron Duqi con un movimiento de mano revolcó todos los cubos de agua y todos los niños se empaparon de agua sucia. Ni siquiera hizo falta que preguntaran quién era ya sabían quién lo había hecho y todos gritaron al unísono con enojo “¡QIN DUQI!” Duqi se inclinó de tanto reír.

— ¿Qué pasa? ¡¡Por lo que veo ya no hace falta que os lavéis hoy chicos, porque ya habéis tomado la ducha del día, pero no olvidéis poner os aguas florales!! ¡¡qué luego huele muy mal!! -*Se rio a carcajadas*-

— ¡Maldito seas Duqi! ¿¿es que no te cansas nunca?! ¡Maldito asqueroso! ¡vete de aquí nadie te quiere! ¡ni siquiera tus padres te querían y por eso estás solo! ¡pobre de la anciana Lin que te tiene que soportar! - *Dijo uno de los niños bien vestido con aires de tener padres prepotentes*-

— ¡Eso! ¡vete nadie te quiere aquí!

— ¡Eres una vergüenza para nuestra raza! *-Dijeron otros niños-*

De todo lo que le decían esas palabras eran las que más le hacían daño a Duqi, los demás duendes lo solían insultar, pero no les daba mucha importancia, pero los niños dicen palabras crueles, directas y frías porque no saben diferenciar entre ser honesto y ser hiriente, por lo que Duqi se ponía violento y de muy mal humor. Sacó de su bolso unas semillas, él era experto en crear plantas extrañas y venenos, la lanzó hacia los niños y todos empezaron a tener picores.

— ¡JA! ¡por imbéciles! ¡¡os lo merecéis estaréis así por tres días seguidos!! ¡a ver quién ríe el último! *-Les sacó la lengua a modo de burla-*

Los maestros salieron y Duqi hizo su escapada triunfal. Se fue andando hasta la orilla del océano infinito donde solían pescar, allí estaban los duendes pescadores que siempre estaban muy concentrados en la pesca hasta que la noche caía, por lo que Duqi andaba por ahí con más tranquilidad porque nadie lo notaba. Jugó a tirar la piedra en el agua hasta el atardecer y después con una pelota pequeña que había encontrado en la orilla fue dando golpes hasta llegar al bosque de bambú. Allí en el silencio de la tarde Duqi se perdió en sus pensamientos, empezó a recordar cómo le habían llamado aquellos niños y una tristeza le invadió. Siempre se preguntaba porque no tenía padres pues la anciana Lin nunca se lo contó y tampoco podía preguntarles a los demás duendes por lo que sintió un gran vacío. Cuando llegó a casa, pudo oler un delicioso aroma a comida, la anciana Lin cocinaba muy bien.

— ¿Otra vez has ido al bosque Duqi? ¿Qué tanto haces en el bosque mi niño? bueno supongo que debes ir a ver a tus amigos. ¡Ah que no se te olvide que mañana te tengo que dar la última clase de pociones y venenos!

— ¡Claro abu! ¡Mis amigos me quieren ver todos los días y los demás duendes también! ¡Les encanta verme en el mercadillo y les caigo muy bien a las bailarinas! *-mintió Duqi-*

La anciana Lin no podía ir al bosque pues cuando Duqi tenía 60 años* la anciana tuvo un accidente y ya no pudo andar normalmente como antes ni con las pociones mágicas pudo curarse debido a su avanzada edad, así que Duqi se encargaba de recoger la cosecha, las plantas y la madera para cocinar, comer y etc. Por suerte no necesitan ir al bosque para conseguirlo ya que tienen su propia plantación y recursos. Así que la anciana no sabe que Duqi no es aceptado por los duendes y que no tiene ningún amigo. Al día siguiente la anciana Lin le enseñó a Duqi lo que quedaba por aprender sobre pociones y venenos, Duqi a diferencia de otros duendes era más listo y aprendía rápido así que mientras que a los demás niños

aún les faltaba unos cuantos años en la escuela Duqi ya tenía todas las técnicas de magia, pociones, venenos, plantación y conjuros aprendidos, además la anciana Lin le enseñó también magia ancestral; adicionalmente aprendió algunos malabares en el bosque de bambú para sus escapadas triunfales.

CONCEPTOS

***60 años** equivale a 9 años en edad humana, actualmente Duqi tiene 200 años = 13 años edad humana. Duqi tiene 13 años durante el año que pasa él va cumpliendo 201,202,203, etc. Sigue teniendo 13 años hasta que llega marzo y cumple los 300 años, que es cuando cumpliría por fin 14 años. Los duendes viven alrededor de diez mil millones de años. Los padres de Duqi tenían solamente mil años cuando fallecieron.

***Aguas florales**: lo equivalente a las colonias de hoy en día.

Capítulo 2 _ Hibernación

La primavera estaba ya por acabarse el pelo de Duqi de color verde se fue poniendo de color amarillo anaranjado, indicando que el verano había llegado. Después de la última clase con la anciana Lin, Duqi solo fue unas dos veces al bosque a hacer travesuras, porque la anciana Lin se ponía mala con bastante frecuencia. El calor no le hacía muy bien así que Duqi decidió quedarse en la aldea durante el verano y cuidarla, al fin y al cabo, era la única persona que se importaba por él y le quería. Después de un tiempo la anciana mejoró sin embargo Duqi decidió no irse por si acaso y los dos pasaron el verano juntos; la anciana Lin se reía siempre de los chistes que contaba Duqi y practicaron magia y pociones durante todo el verano.

—* * * * *

Caen las hojas de los árboles indicando el comienzo del otoño. El pelo de Duqi se fue oscureciendo hasta un marrón rojizo como las hojas de los árboles. Y eso significaba que era la época más ajetreada en el bosque ya que a los duendes les gustaba mucho el otoño; lo que significaba que Duqi podría hacer de las suyas. Estuvo el día entero planeando y la anciana Lin parecía estar bien, con que fuese una vez sería suficiente. Por la mañana Duqi se levantó con pereza y le hizo el desayuno a la anciana Lin, mientras comían ella no dejaba de mirarle con una expresión dulce, pero con cierta inquietud.

— ¿Qué pasa? ¿Por qué me miras así abu? ¿Te encuentras mal?

— No hijo...solo estaba pensando. El tiempo pasa muy rápido no puedo creer lo mayor que te has hecho, parece que fue ayer cuando te sostenía en mis brazos y me pedías que hiciera crecer una flor exótica con mis manos, y ahora no solo eres capaz de hacerlas crecer, sino que también puedes hacer tus propias especies. Eres igual que tu madre...

—¿Cuándo vas a contarme algo sobre mis padres, abu? sé perfectamente que no eres mi abuela de verdad, y no entiendo porque no me quieres contar nada ¿acaso mis padres eran malos duendes? ¿y por eso los demás duendes dicen que yo...? -
cortó sus palabras de inmediato-

— ¿Qué dicen los demás duendes de ti mi niño?

— Nada abuela, es que bueno ya sabes mi color de piel y todo eso...es diferente, a ellos les gusta mucho y siempre me preguntan qué quiénes son mis padres...-*miente Duqi y enseguida se come un buen bocado de manzana para dejar de hablar-*

— Supongo que ya es hora...no es que no quisiera contarte Duqi, estaba esperando el momento adecuado para hacerlo. Ahora ya eres mayor y yo estoy vieja a saber hasta cuando voy a vivir...ya tengo muchos años. Verás hijo tus padres son duendes que nacieron diferentes desde generaciones, sus antepasados solían gobernar el pueblo de los duendes y guiarlos por el buen camino, eran respetados por todos y se les llamaban los duendes ancestrales. No es coincidencia que se te dé tan bien la magia viene de familia. Sin embargo, con el tiempo estos han perdido su prestigio debido a la guerras y disputas que hubo en el pasado; tus padres al igual que tus abuelos decidieron no tomar el camino de sus antepasados y vivir una vida normal*. Yo fui una de las personas más cercanas a tus antepasados, les ayudé en varias ocasiones con sus tareas por eso pude enseñarte todo y por ello tus padres te confiaron a mí.

La anciana Lin le explicó todo lo ocurrido con sus padres hace años, y le mostró donde estaba “la tumba” de sus padres, le advirtió sobre el Clan Mallumo y que probablemente ahora estaría buscando aliados para así por fin conseguir lo que quieren, conquistar y gobernar el mundo mortal a su antojo.

— Ellos saben que estás vivo y llegará el momento en el que vendrán a por ti, al parecer tienes algo especial que ellos necesitan y no te recomiendo que intentes acabar con ellos tú solo o acabarás como tus padres, murieron para protegerte por lo que no hagas que su muerte haya sido en vano, ellos tienen aliados por lo que tú también necesitas aliados que sean fuertes y que tengan habilidades como las tuyas y así tendrás más probabilidades de vencerlos.—*se toma un sorbo del té de manzanilla*—Cuando creas que estás preparado ve a buscarlos deberás emprender un viaje muy largo el mundo es grande y la aldea y el bosque de los duendes son demasiado pequeños aquí no encontrarás aliados que te ayuden. Esa marca que tienes en la frente es el sello que puso tu madre para retener tu fuerza espiritual y mágica, y así esconder tus poderes de Lanhua, con el tiempo irá perdiendo su efecto pero no desaparecerá, es una marca que significa que debes seguir viviendo es la marca de sacrificio que te dejó tu madre y tu padre, sacrificaron su vida para preservar la tuya, te querían muchísimo eso no lo dudes, así que debes valorar tu vida Duqi.

—Entiendo abu.

— ¿Por qué no vas al bosque a ver a tus amigos? Hace unos días que no vas al bosque -*sonrió*-

Duqi pensó por unos minutos, si va al bosque y les gasta unas cuantas bromas a los duendes se olvidará un momento de todo y después cuando vuelva se pondría a pensar en cómo procesar toda esa información.

— ¡Está bien entonces volveré por la tarde!

Duqi se preparó para ir a la ciudad a ver a sus “amigos” y la anciana Lin se despidió de él con un “buena suerte Duqi” a Duqi eso le pareció muy extraño no solía despedirse de esa manera, no sabía muy bien porqué, pero la anciana Lin le dio un abrazo fuerte que casi le deja sin aliento. Antes de entrar al bosque de bambú se dio la vuelta y miró a la casa y sintió un cosquilleo extraño, su abuela salió por la puerta cojeando con su bastón y le sonrió. Duqi sintió un escalofrío y el viento sopló muy fuerte y era como si el tiempo se hubiese detenido durante unos instantes, pero lo ignoró y siguió su camino.

CONCEPTOS

***pelo de duqi**: Cambia de color según las estaciones ya que tiene un vínculo con la naturaleza. **Otoño: tonos marrones cálidos y rojizos//Invierno: Tonos marrones fríos y negro//Primavera: Tonos verdes y amarillos//verano: Tonos amarillos y naranjas.**

***Los duendes ancestrales** eran los médicos y sanadores en la época más antigua, en las guerras eran los que siempre permanecen neutros, curaban tanto a los “malos” como a los “buenos” pero también eran aprovechados por todos para hacer cosas horribles como pociones mortales y venenosas, asesinatos y otras atrocidades. Vieron que se aprovechaban de sus habilidades para beneficios propios y egoístas, y decidieron abstenerse a usar su magia y así fue como poco a poco se fueron extinguiendo. Los duendes normales usan conjuros muy básicos y fáciles para su día a día, son los únicos que no tienen un ejército en su territorio ya que el mismo bosque es una trampa mortal para todo ser que nunca haya vivido allí en las últimas décadas.

* * * * *

En aquel entonces el otoño ya casi llegaba a su fin, Duqi pasó por el bosque de bambú como de costumbre atravesó la puerta y empezó con sus travesuras. Probablemente fue unas de sus travesuras más pesadas, se rio tanto que le dolía el estómago. Después de hacer su escapada triunfal como de costumbre dio un paseo por la orilla del océano infinito y se dispuso a volver a casa. Mientras caminaba las nubes se oscurecían y el viento era cada vez más fuerte y frío, sintió un escalofrío y lo primero que pasó por su mente fue su abuela. Empezó a correr hacia la aldea con un corazón acelerado, en cuanto llegó pudo observar que las plantas y flores que hizo crecer su abuela estaban marchitas, Duqi sintió un peso en el corazón y se acercó a la casa y abrió la puerta desesperado. En cuanto vio a su abuela tendida en la cama, le entró la desesperación. Se estaba muriendo, Duqi gritó su nombre y le cogió de la mano suplicándole que no se fuera.

— Abuela ¡por favor no te vayas no puedes irte te necesito!

— No pasa nada Duqi estarás bien, porque eres igual que tu madre, haz lo que te dije y busca amigos que te puedan ayudar y en los que puedas confiar. *-Dijo con voz débil y apagada-*

Con las últimas fuerzas que le quedaban, la anciana Lin hizo crecer una planta donde salía una flor exótica en la que crecían *perlas amarillas con eso cerró los ojos y sonrió. Duqi rompió a llorar, cuando se recuperó hizo un conjuro haciendo que las plantas crecieran del suelo y la envolviera llevándola hacia afuera donde solía plantar sus plantas, allí al lado de la “tumba” de sus padres colocó su cuerpo que ya empezaba a decolorarse. Tan pronto su cuerpo fue colocado sobre la tierra las raíces y plantas de alrededor se empezaron a mover envolviéndola con delicadeza cada centímetro de su cuerpo, la tierra empezó a abrirse y su cuerpo se deslizaba hacia abajo. Las nubes se dispersaron y se pudo ver la luna y un planeta lejano difuminado, el viento cesó, la anciana Lin había vuelto a la tierra como lo hicieron los padres de Duqi. Se levantó con dificultad como si su peso se hubiera multiplicado; con lágrimas cayendo por sus mejillas rojizas pudo observar cómo desde el lugar donde su abuela estaba enterrada empezaron a brotar plantas, flores y todo tipo de vegetación. Duqi estaba devastado y se quedó ahí mirando la flora durante un largo tiempo. Cuando volvió en sí probablemente habrían pasado ya de las 3 de la madrugada. Duqi volvió a la casa con pasos pesados, cogió las perlas amarillas de la planta exótica e hizo un colgante con ellas se lo puso en el cuello y las tocó delicadamente, cogió las piedras mágicas y los inciensos y empezó un ritual* para que su abuela y sus padres descansen en paz inclinándose* ante sus tumbas tres veces después no se apartó de allí hasta que el sol salió.

La noche ya estaba fresca pero la temperatura fue bajando poco a poco a medida que amanecía. Después de dos días de luto y haciendo reverencias, se empezó a sentir el frío el pelo de Duqi se fue degradando de color rojizo a marrón oscuro, indicando así la llegada del invierno. El invierno no era la estación preferida de los duendes por lo que prácticamente hibernaban solo salían de sus casas para comprar o recoger comida y ropa de los comerciantes, los niños no iban al colegio estudiaban en casa y el bosque quedaba en ocasiones casi inhabitado excepto por algunas criaturas y animales, ya que cuando nevaba y hacía mucho frío se cubría todo de nieve y se congelaba todo. Los duendes usaban magia para poder mantenerse vivos durante el invierno dentro de sus propias casas. Duqi normalmente también hibernaba debido a que su abuela se ponía enferma constantemente, aunque debido a que era un duende ancestral él no necesitaba hibernar.

Llevaba ya varios días sin comer nada a pesar de que puede estar sin comer debido a su magia, no le estaba sentando bien por el frío, se puso enfermo con fiebre y gripe severa. De alguna manera conseguía levantarse y hacer medicina y

de vez en cuando se tomaba una sopa. Pero no estaba haciendo mucho efecto pues estaba deprimido, así que decidió hacer una poción que le hiciera dormir hasta que llegase la primavera, antes de tomarla hizo un conjuro que protegiera la aldea y después de tomarla, de inmediato le dio sueño, enseguida se quedó dormido en un profundo sueño, pasó todo el invierno durmiendo y soñando con sus padres que no llegó a conocer y su abuela riéndose de sus chistes y tonterías.

CONCEPTOS

***Perlas amarillas:** Amuleto mágico de protección y amor(hecho a partir de una planta con su propia energía mágica)hecho por un mayor a un menor a modo de despedida , cuando la persona que lo lleva muere antes de morir puede ver toda la vida pasada del mayor que le obsequió el amuleto o sus últimas palabras.

***Inclinarse, hacer una reverencia, “kowitz”:** en china y en otras culturas asiáticas, es el acto de profundo respeto de postrarse, es decir, arrodillarse e inclinarse lo suficiente como para tocar el suelo con la cabeza sirve para mostrar reverencia por los ancianos, superiores y especialmente por el Emperador, así como por los objetos de culto religioso y cultural. El kowitz a menudo se realiza en grupos de tres ante estatuas e imágenes budistas o las tumbas de los muertos, y suelen ser tres veces y la última con una oración. Lo que viene a ser un ***ritual** de despedida hacia un ser querido que ha perecido.

***Tumba:** Realmente no quedan rastros del cadáver, ni siquiera huesos porque una vez dentro de la tierra empieza a formar parte de la naturaleza y el cuerpo físico desaparece sólo queda la esencia, el alma del ser en el último lugar dónde pisó por última vez antes de perecer y se manifiesta con la flora.

Capítulo 3 _ Encadenado

El sonido de los pájaros y algún que otro animal empezaba a sonar en el inmenso bosque, las plantas y flores brotaban tímidamente sobre el hielo casi derretido, el pelo de Duqi iba cambiando a un color verde gradualmente, eso solo significaba que el frío invierno se estaba acabando. Los duendes del bosque empezaron a salir de sus casas y a montar sus mercadillos y puestos de venta. Mientras lo hacían comentaban que Duqi estaría de vuelta por allí otra vez a estropearlo todo, el señor Taoyu cansado de perseguirlo propuso una idea.

— ¿Sabéis? creo que deberíamos hablar con la anciana Lin...si le decimos todo lo que hace este crío, puede que le castigue, le eche un sermón o algo ¿no?

— No lo creo, la anciana Lin está muy vieja no creo que le pueda dar el castigo adecuado, además incluso si lo castiga volvería otra vez y esta vez lo haría para vengarse no quiero ni imaginar qué haría.

— Entonces ... ¿qué podemos hacer con él?

— ¿Por qué no vas tú a la aldea Qin y tienes una conversación con ella? a lo mejor ella tiene alguna solución ya que ha vivido tanto tiempo con el crío, no creo que Duqi sea capaz de hacerte nada si está la anciana presente.

— Pues...¡tienes razón! ¡Iré cuando se haya derretido el hielo y pondremos fin a esta tortura!

El sol salió de su escondite tras las nubes, y la nieve por fin iba dando sus últimos saludos, las aves emprenden sus vuelos en busca de comida, los animales salen por fin después de la hibernación y el bosque vuelve a tener vida otra vez. Duqi abrió los ojos con dificultad, la poción dejaba de tener efecto y su gripe se desvaneció también. Se incorporó despacio y dando una visualización a su casa llena de telarañas, polvo y hielo, mucho hielo. Con pereza y aún con los ojos entrecerrados hizo crecer varias plantas, una de ellas era una planta exótica que desprendía calor, con varias de ellas se fue descongelando poco a poco, las plantas que iban creciendo, prácticamente de la nada, fueron limpiando la casa y abriendo la ventana y la puerta. Duqi salió afuera, se estiró y fue directamente donde las tumbas, mágicamente la vegetación de allí seguía intacta como si no fuera de este mundo como si nada hubiera cambiado en absoluto. Se acercó e hizo reverencias, preparó varias pociones y conjuros e hizo que la vegetación de la aldea volviese a crecer poco a poco.

El señor Taoyu llegaba desde el bosque de bambú y vio como Duqi hacía sus reverencias pensó que era extraño así que decidió observar durante un rato. Después de rociar las pociones y conjurar Duqi entró dentro de casa, se dispuso a

preparar algo de comer. El señor Taoyu se acercó y miró de un lado a otro, pero no pudo ver a la anciana Lin ni tampoco se la escuchaba dentro de la casa luego se acercó dónde estaba Duqi haciendo reverencia se dio cuenta de que era una tumba llena de flora y enseguida entendió lo que había sucedido. Dio media vuelta hacia el bosque de bambú y tan pronto como llegó donde estaban los demás esperándolo gritó “¡noticias! ¡noticias!” los duendes se acercaron con curiosidad y el señor Taoyu les contó que la anciana Lin había fallecido. Todos de alguna manera estaban felices, algunos fingieron pena y otros sintieron pesar por ella. Entonces la señora del puesto de seda salió desde la multitud y dijo:

— ¡Ahora que la anciana ya no está deberíamos castigar nosotros mismos a ese niño se ha pasado de la raya, como siga así no podremos vivir en paz en el bosque y los niños podrían intentar imitar su comportamiento! propongo que lo encerremos en la cueva Pu'er, se sabe que tiene poderes diferentes a los nuestros y por eso nunca podemos atraparlo, pero tengo una idea.

— ¿La legendaria cueva Pu'er? ¿estás segura de que funcionará? Ese niño es bien astuto...

— ¡Funcionará!

Al día siguiente los duendes se reunieron en la entrada del bosque, uno de ellos llevaba un frasco con polvos y la señora del puesto de seda traía un pedazo de tela aun sin quitar el pegamento que ayuda a atrapar a sus presas, y trajeron a los duendes más jóvenes y fuertes, se dirigieron a la aldea y mientras Duqi aún dormía se acercaron. En aquel momento estaba teniendo una pesadilla con truenos y relámpagos, cuando abrió los ojos estaba confundido se vio atrapado en una tela de seda y no se podía mover, los duendes se pusieron nerviosos, Duqi se movía mucho y tenía mucha fuerza. El duende que tenía el frasco con polvo lo lanzó hacia los ojos de Duqi, le empezó a arder los ojos y empezó a toser sin parar, probablemente era polvo con especias no era magia como tal, pero parece que funcionaba. Duqi balbuceaba mientras lo movían hacia fuera, entre los duendes jóvenes lo llevaron hacia la cueva Pu'er, cerca del pequeño lago que desembocaba en el río Nil.

Entraron por una pequeña abertura en forma de arco y atravesaron el lago interior saltando las piedras, que se metía dentro de la cueva oscura, dentro estaba lleno de vegetación húmeda y más adentro un poco hacia arriba se pudo observar una especie de altar que tenía a los lados dos columnas con signos extraños. Pusieron a Duqi en medio y los dos duendes que lo cargaron le quitaron la tela de seda, en el mismo instante Duqi hizo un movimiento con sus manos sin embargo no pasó nada. La señora se rio a carcajadas y le dijo que dentro de la cueva sus poderes no funcionaban, unas cadenas casi invisibles se levantaron por sí solas atrapando a

Duqi, se cerraron en su muñeca adaptándose a su tamaño. Duqi sintió un escalofrío que recorrió todo su cuerpo, la marca que tenía en la frente le ardía y se hizo mucho más visible. Los duendes parecían satisfechos, por fin Duqi ya no les iba a molestar más.

— ¡Te quedarás aquí como castigo por todas las travesuras y desastres que cometiste! nadie puede sacarte de aquí a no ser que sea de otra raza y sabes perfectamente que otras razas no suelen venir por el territorio de los duendes así que yo que tú no tendría demasiadas esperanzas.

—No digas que somos crueles después de todo lo que hiciste. Hasta luego Duqi, reflexiona sobre tus errores.

— ¡¡¡Ehhh!!! ¡volved aquí banda de imbéciles! ¡Sacarme de aquí! ¡¡No he cometido ningún error, fue vuestra culpa por insultarme y tratarme mal!! ¡¡volved!! ¡ahhhhh!

Los duendes salieron en fila con una sonrisa en la cara, a Duqi se le subía la sangre de rabia y furia, pero no podía hacer nada, se le llenó los ojos de agua por la frustración, pero hizo lo posible para no llorar.



Pensó en su abuela y en sus palabras cálidas y se calmó. Duqi estuvo encadenado en aquella cueva durante un año de su vida completamente solo, aunque después su única compañía fue un búho bastante torpe, Duqi le dio el nombre de “Zuo”, se chocaba con casi absolutamente todo, pero de vez en cuando le traía plantas comestibles y frutos secos, y alguna que otra vez le traía cosas brillantes y raras. Duqi al ser un duende ancestral era capaz de estar mucho tiempo sin comer y beber, y la magia que existía dentro de la cueva permitía al prisionero alimentarse de su energía y así seguir vivo, pues el propósito de esa cueva era mantener vivo al que estuviera aprisionado, pero sin la libertad de hacer lo que quisiera. Duqi era un niño muy activo y se aburría con facilidad ya no soportaba estar ahí dentro, pensaba que nunca saldría de allí hasta que un día ocurrió lo inesperado.

CONCEPTOS

*Duqi cuando fue encadenado tenía 100 años(12 años)y durante un año ha ido cumpliendo 101,102,103...y en el tercer mes día 24 fue cuando cumplió 200 años(13 años), naturalmente al no tener noción del tiempo no supo qué había pasado ya su cumpleaños pero calculó que había cumplido los 200 años haciendo marcas en el suelo con una piedra.

***Cueva Pu'er:** Cueva mágica que sirvió como prisión para criminales en la antigüedad, su magia es poderosa capaz de anular los poderes mágicos de cualquier raza el único que puede penetrar la cueva y no ser afectado por ella es un humano inmortal, es decir, un cultivador pues fue creado por uno de los Dioses Celestiales para encerrar a un criminal inmortal que después pudieron encerrar en una cárcel en Nebesko y la cueva pasó a ser una leyenda ya que no la volvieron a utilizar después del final de la Guerra Celestial.